



# CAMINO DE LOS DIOSES GUANCAVILCAS

Ana Maritza Freire

**Rafael Correa Delgado**

Presidente Constitucional de la República del Ecuador

**Francisco Velasco Andrade**

Ministro de Cultura y Patrimonio

**Directorio del INPC****Francisco Velasco Andrade**

Ministro de Cultura y Patrimonio, Presidente del Directorio del INPC

**Diego Falconí Garcés**

Delegado del Ministro del Interior

**María Fernanda Espinosa Garcés**

Ministra de Defensa Nacional

**Richard García Loo**

Delegado del Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana

**Raúl Pérez Torres**

Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana

**María Inés Rivadeneira**

Delegada del Presidente del Consejo de Educación Superior - CES

**Lucía Chiriboga Vega**

Directora Ejecutiva Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

**Miguel Yturralde Escudero**

Director Regional 5 Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

**Coordinación Área Patrimonio Cultural Material****INPC – Regional 5**

Lilián Ricaurte

**Coordinación del proyecto**

José Chancay Vásquez  
Daniela Anchundia - documentalista

**Coordinación Editorial**

Elena Noboa Jiménez | Directora de Transferencia del Conocimiento

**Asistencia Editorial**

Julio Fajardo Vera  
Regional 5  
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

**Cuidado de la edición**

Wilma Guachamín Calderón  
Ana María Cadena Albuja

**Corrección de estilo**

Juan Francisco Escobar

**Producción**

Regional 5  
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

**Diseño y diagramación**

Allan Jeffs

**Ilustraciones**

Allan Jeffs

**Fotografías**

Allan Jeffs  
Archivo INPC

**Fotografía portada**

Mapa Perv, editado en el Atlas Maior de 1665 de Joan Blaeu

**Impresión**

Grafinpren

Tiraje 1000 ejemplares

**Guayaquil, 2013**

ISBN-978-9942-955-05-5



2013



## Índice

Accesibilidad	8
La tierra de la que nacen las memorias	10
Un pueblo de cultura impercedera	12
Chongón	14
Albarrada de Chongón	16
El atávico paisaje del Camino de los Dioses	18
Limoncito	20
Juntas del Pacífico	22
La Barranca	28
Sube y Baja	34
Sacachún	38
Monolitos prehispánicos: fertilidad y vida	46
Revitalización del patrimonio	48
Bibliografía	50

Las comunas de Chongón, Limoncito, Juntas del Pacífico, La Barranca, Sube y Baja y Sacachún, localizadas en las provincias de Guayas y Santa Elena son un territorio ancestral que se caracteriza por la presencia de monolitos y albarradas de la cultura Guancavilca. Estos testimonios emblemáticos son símbolos de la cosmovisión indígena prehispánica relacionados con la fertilidad y la vida.

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural comprometido con la revitalización y gestión del patrimonio, realizó el proyecto de contextualización histórica del Camino de los Dioses Guancavilcas, con el propósito de destacar sus elementos patrimoniales y reconocer las prácticas culturales vigentes en la memoria y cotidianidad de los comuneros.

Invitamos al lector a apropiarse de esta riqueza simbólica que expresa los valores de la gente y su vínculo directo con la tierra que habitan.

**Lucia Chiriboga Vega**  
Directora Ejecutiva  
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Las esculturas del *Camino de los Dioses Guancavilcas* se erigen en sitios sagrados dentro de paisajes naturales enmarcados en montañas, tierras fértiles y fuentes de agua.

La estatuaria responde a una planimetría donde el tamaño, el volumen y la proporción armónica destacan elementos de cada monumento que reproducen rituales del pensamiento cosmológico prehispánico. Estas representaciones significan la conjunción entre la vida y la fertilidad como proveedoras de energía vital.

La ruta de los Dioses Guancavilcas traza un mapa del pensamiento milenario en el que coexisten las concepciones sobre la vida y las formas de organización social que conservan las comunidades actuales como legado de sus antepasados. La preservación de este patrimonio arqueológico contribuye a cimentar los conocimientos que las nuevas generaciones adquieren de las culturas prehispánicas para revitalizar su memoria histórica y fortalecer su identidad.

**Miguel Yturalde Escudero**  
Director Regional 5  
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

**Distancia:**

La distancia de Chongón a Buenos Aires es de 78,4 km.

Para ir al cerro de Las Negras, desde la vía Sacachún-La Barranca (Julio Moreno), hay 6,4 km transitables en vehículo. Luego, hay que emprender una caminata que incluye una senda de 300 m, que comprende 200 m de superficie plana y unos 100 m de ascenso.

**Tiempo de recorrido:**

Se estiman 4 h de recorrido general. El segmento al cerro de Las Negras dura 2 h, 1 1/2 h en vehículo y 1/2 h a pie.

**Grado de dificultad:**

La dificultad de marcha para el recorrido general es baja y de dificultad media para el sendero empinado al cerro de Las Negras.

**Accesibilidad:**

El Camino de los Dioses Guancavilcas se encuentra entre las provincias de Guayas y Santa Elena.

**Modalidad de visita:**

El recorrido, en su primera etapa, permite al visitante el acceso vehicular entre poblados, luego, el trayecto continúa con una caminata al cerro de Las Negras y a otros sitios arqueológicos.

## La tierra de la que nacen las memorias

*Cada uno tiene su forma de vivir con la cual somos felices y diferentes*

Genaro Baquerizo,  
Presidente Comuna La Barranca (Julio Moreno)

En el sureste de la cordillera Chongón-Colonche, hay un sistema de caminos hacia la costa, que tiene como acceso importante la antigua carretera Guayaquil-Salinas. A lo largo de este eje de comunicación y tránsito de productos están emplazados monolitos prehispánicos en Chongón, Juntas del Pacífico, La Barranca (Julio Moreno), Sube y Baja y Sacachún, comunas en las cuales se preservan estos vestigios arqueológicos que forman parte de su memoria histórica.

Estas figuras emblemáticas están revestidas de un gran significado por ser una manifestación de la cosmovisión indígena precolombina y de sus descendientes actuales, pero fundamentalmente por estar intrínsecamente relacionadas con la reivindicación de los territorios e identidad de sus poseedores.

En 1949, el profesor Francisco Huerta Rendón llevó a cabo trabajos de investigación en esta zona. Al constatar la riqueza arqueológica del

lugar y sorprenderse con las tradiciones de sus habitantes, estimó que las figuras halladas estaban interrelacionadas, razón por la que denominó al trayecto donde permanecen los vestigios la *Ruta de los Viejos Dioses*.

*Para nosotros, los "menhires", "gnomones", columnas, o como quiera denominárseles, de toda la zona, no son más que reliquias de los viejos cultos indígenas; eslabones de la gran cadena formada por el mástil totémico de "Juntas", "San Biritute", los ídolos del "Cerro de Las Negras", los numerosos metates y los alineamientos rituales. Estos eslabones, esta cadena, encierran*

*un CULTO PROPICIATORIO DE LA FERTILIDAD DE TIERRA íntimamente ligada (...) con LAS FUERZAS DE LA FECUNDIDAD HUMANA".*

*"Raspad - nos atrevimos a escribir en 1949 - la corteza superficial, hecha de conveniencias, temores y vacilaciones de muchos de los habitantes de "Juntas", "Julio Moreno", "Sube y Baja", "Azúcar", etc, y encontraréis, bajo el escapulario, EL CULTO A LOSTÓTEMES, LA FE EN LAS MISMAS DIVINIDADES QUE ADORARON SUS ANTEPASADOS. "Profundizad aún más, si podéis, y el aborígen, el huancavilca puro, aparecerá ante vuestro asombro".*

Francisco Huerta Rendón, 1955

## Un pueblo de cultura imperecedera

En la zona de la cordillera de Chongón-Colonche, la presencia de construcciones de piedra, aterrazamientos, círculos de piedra, artefactos cerámicos, piedras de molienda, pozos y albarradas constituyen evidencias de la transformación del paisaje que siglos atrás realizaron los pueblos de la cultura Guancavilca y sus predecesoras Valdivia, Engoroy y Guangala. Los conocimientos y tradiciones inmemoriales heredadas de estos pueblos, configuran la cultura actual de las poblaciones que habitan en la región.

Arqueológicamente, los guancavilcas se inscriben en un contexto cultural mayor denominado manteño-guancavilca (650 al 1531 d. C.), que se extiende a lo largo de la franja litoral comprendida entre la desembocadura del río Chone en la provincia de Manabí; y la provincias de Santa Elena y Guayas hasta la Isla Puná

y tiene como límite oriental la cordillera Chongón-Colonche.

*A la llegada de los españoles, se habla de la existencia de cuatro grandes grupos étnicos: Chonos, Guancavilcas, Manteños y Punáes. En el área que nos ocupa se radicaban los Guancavilcas o Huancavilcas. Ellos y los Manteños del norte (Manabí) fueron los que recibieron el impacto inicial de la conquista española liderada por Pizarro con su primer desembarco en 1531, en las costas de San Mateo en Esmeraldas, y su avance por la línea costera hasta Puná.*

María Eugenia Paz y Miño, *Análisis de factibilidad de retorno del monolito de San Biritute a la comuna de Sacachún*, 2010

A pesar de los sistemas coercitivos instaurados durante el proceso de conquista y coloniaje español, los nativos de la denominada Antigua comunidad de indígenas de Chanduy o Común de indios de Chanduy obtuvieron su autonomía en 1793. Una realidad diferente a la que experimentó la población indígena de la Sierra ante el despojo de sus territorios y las formas de dominación que se instauraron en la Colonia.

La asimilación de rasgos culturales entre los peninsulares interpretados como “aculturación”, debe ser explicada más bien a través de una comprensión de la cultura como algo en permanente construcción, donde los grupos humanos son los que deciden adoptar una particular forma de vida (Álvarez, 2001).

Los habitantes de esta zona persistieron en sus tradiciones y mantuvieron el manejo y significado de su territorio, lo que hoy puede constatarse en las prácticas sociales y la forma de organización territorial que poseen.

*Las ideas y prácticas religiosas indígenas probablemente persistieron hasta la época colonial como parte de una estrategia de los indígenas con el propósito de poner resistencia al dominio extranjero y mantener su autonomía. En su lucha por conservar su propia reproducción social y biológica en esa horrenda época colonial la gente celebraba sus ritos en las cimas de los cerros en donde buscaban ayuda de los espíritus, esta actividad pudo haber contribuido a conservar la identidad de la comunidad étnica, ya que durante algunos años la gente siguió enterrado a sus muertos en los cementerios tradicionales y respetando las costumbres de sus antepasados.*

Karen Stothert; Iván Cruz Cevallos, 2001

<sup>1</sup> La escritura de la palabra guancavilca con la grafía “g”, responde a la revitalización del término original, con el cual se denominó al grupo étnico de la costa del actual Ecuador. El término tiene legitimidad al ser usado por los cronista tempranos e historiadores coloniales y retomado por los científicos sociales de esta época.

# Chongón



14

**H**istóricamente, su territorio perteneció al pueblo indígena de Chongón, pero actualmente forma parte de la parroquia urbana Tarqui de Guayaquil. Tiene una extensión de 22 000 ha. La cercanía que tiene este territorio comunal con la ciudad lo ha convertido en un área en riesgo. Sin embargo, su reconocimiento con el pasado se mantiene y se pone de manifiesto con la preservación de su albarrada, un pozo de agua y la representación escultórica de un mono, ubicados en el parque central. Su identificación ancestral se expresa en el monumento al indio, cuya inscripción de la placa expresa:

*Tribu Huancavilca era la denominación aplicada a los que moraban desde la cuenca del Daule en toda el área hacia el mar incluir [sic.] los de Chongón, Chanduy, Colonche, tierras de Sumpe, península de Santa Elena, etc., el idioma posiblemente [era] el Puruhá.*



Mono, Parque de Chongón

*Del Acta de Cabildo de Santiago de Guayaquil de 4 de Febrero de 1541, copia del propio Orellana, establece sus distritos tenía 10 poblados de indios entre estas parcialidades de Chongón con sus señoríos Yagual, Villao, Cachao, Aillos, Baidal.*

El mono de piedra es una representación simbólica que alude al mundo natural y en la memoria colectiva aún se le atribuyen favores, como lo manifiesta el siguiente testimonio de uno de los habitantes de Chongón:

*Todo lo que pedían al mono, lo concedía en los tiempos buenos y los tiempos malos. Cuando vino la Iglesia e implantó la creencia del catolicismo, venían y veneraban al mono y luego [iban] a la iglesia. Entonces eso no gustaba, por eso ordenaron que el mono se lo botara. Entonces también desapareció San Jerónimo. Después, a los días, se ordenó que sacaran al mono del pozo y cuál fue la sorpresa que encontraron al santo junto con el mono. Dicen que tiene buena suerte besar el rabo del mono, como por ejemplo, tener una pareja. Todos los deseos, el mono los cumplía; se dice que la fe mueve montañas.*

Teófilo Valdiviezo, 2012

15

## Albarrada de Chongón

Tradicionalmente las albarradas se conocían como *jagüeyes*, su referencia más temprana se encuentra en la crónica de 1555 de Agustín de Zárate, *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*.

Las albarradas, referentes del paisaje de la región, son un sistema hidráulico prehispánico que mantienen los habitantes de este territorio. Son testimonio de la presencia de los antiguos guancavilcas en la zona. Evidencian el temprano desarrollo de la tecnología hídrica para el manejo de

la biodiversidad y ponen en manifiesto el legado de la sabiduría ancestral.

Las albarradas se destinan para la captación de aguas lluvias de las escorrentías, conservando los suelos aptos para el cultivo y reservando agua para el consumo humano. El agua acumulada de esta forma se obtiene mediante pozos.

La albarrada de Chongón es un sistema de soporte que mantiene la biodiversidad en la zona. Reúne una gran variedad de especies animales y vegetales como: aves lacustres –

patillos, gallaretas, garzas, camarones de agua dulce–; peces –tilapias, chalacos o chames–. Los moradores sostienen que también hay lagartos. La albarrada, además, abastece de agua y alimento a los animales domésticos. Tiene una dimensión de 25 ha y en su parte central tiene un pozo de 20 m de profundidad que está empalado con madera de guasango para la extracción de agua.

*Esta tierra es muy seca, aunque llueve frecuentemente, pero el agua rápidamente corre y se pierde en el mar, y agua fresca para beber es muy escasa. La mayoría del agua viene de pozos y del agua atrapada en unos pequeños embalses que los nativos llaman jagüeyes.*

Agustín de Zárate, 1555

## El atávico paisaje del Camino de los Dioses

Esta región se caracteriza por la presencia de un sistema montañoso con valles y ríos que es parte de la cordillera Chongón-Colonche. Presenta varias formaciones vegetales. La zona más húmeda es La Barranca (Julio Moreno) y sus alrededores. En la falda de los cerros, la precipitación anual es de 250 mm a 500 mm y las colinas alcanzan una altura de 300 m. El factor climático ambiental que más influye en la adaptación tradicional es el ciclo anual de dos

temporadas: invierno, de enero a abril con temperaturas elevadas; y verano, de mayo a diciembre, como resultado de la corriente fría que se acerca a la costa.

La variación anual del clima explica el patrón general económico de los campesinos que no pueden mantenerse solo de la agricultura, ya que dependen de las lluvias y los buenos inviernos para cosechar. Como solución, se desarrolló un sistema económico mixto, basado

en el cultivo de plantas, la crianza de animales y la producción de otros bienes como sombreros de paja toquilla. La reproducción de chivos, ganado vacuno y aves se ha convertido en una actividad económica de importancia local.

Históricamente, los principales cultivos han sido los de maíz, complementados con los de yuca, zapallo, sandía, hortalizas, ciruelas y, hasta los años cuarenta, las grandes plantaciones de caña y la producción de panela.

En esta área se ha implementado el embalse de Chongón que acoge

gran cantidad de agua distribuida a través de canales, lo que constituye actualmente un motor de desarrollo para estas tierras con gran potencial agrícola.

En estos territorios, los pobladores mantienen sus tradiciones y reconocen sus orígenes ancestrales, lo que ha fortalecido y enriquecido su cultura. Desde métodos agrícolas o de manufacturas hasta las más antiguas recetas, todo es parte del conglomerado de tradiciones que perfilan a los descendientes guancavilcas.

18



Embalse de Chongón



Sembríos de maíz



Vivienda tradicional y cultivo de ciruela

19

# Limoncito

En el trayecto entre Chongón y Juntas del Pacífico está la comuna Limoncito que tiene 52 ha. Su principal actividad actual es

la agricultura y ganadería y aún se conservan áreas de bosque secundario.

Dentro de este territorio, en el lugar conocido como Pampas de Bedén, los arqueólogos Piana y Védova, en los años sesenta, encontraron *in situ* dos monolitos de conglomerado marino, ubicados en la parte superficial de una cuchilla a 7 m de distancia uno del otro. En la superficie se observó que cada uno se asociaba a una depresión. En su excavación se estableció que se trataba de tumbas de pozo profundo y cámara lateral con ofrendas de objetos cerámicos. Estos hallazgos no se conservan en el lugar pero son parte de la evidencia de monolitos en la región.

*La representación de la mujer es una magnífica muestra que nos permite apreciar ciertas características tanto espirituales como comunes de sus creadores. En primer término pone de manifiesto lo que los cronistas ya nos dijeron: que daban gran importancia al aspecto sexual, como derivación de una forma de rendir culto al símbolo de la fertilidad, LA MUJER, y en segundo lugar, la fuerte personalidad dinámica del artista. Pocos golpes bien aplicados, bastaron para darnos a conocer lo que su ser pretendía, no la imagen de una específica mujer, sino el retrato de una cultura.*

*La segunda escultura, el jaguar en acecho, nos manifiestan un lado más de la plurifacética sociedad Huancavilca, el culto al dios tigre, el amo de la muerte y de la astucia, símbolo por excelencia, para aquellos hombres sencillos, una de cuyas fundamentales fuentes de existencia era la cacería, de la habilidad y capacidad para la supervivencia.*

Luis Piana y Antonio Védova



Monolitos de Pampas de Bedén

## Juntas del Pacífico

La comuna está ubicada en la zona ecológica denominada matorral seco de tierras bajas que pertenece a la parroquia Simón Bolívar (Julio Moreno) de la provincia de Santa Elena. Su nombre proviene de la convergencia de los diversos caminos que

conectan con las localidades de la región. Tiene una extensión de 9775 ha.

Al recorrer las vías vecinales se observa el inmenso cordón de ciruelos. Se calcula que hay alrededor de 4500 hectáreas cultivadas de este fruto. Su producción se aprovecha para

obtener diversos productos procesados que se promueven a través de la *Feria de la Ciruela* que se realiza el 1 y 2 de noviembre.

Tradicionalmente, los pobladores sembraban maíz, caña, ciruelas, achiote y otros cultígenos que se intercambiaban en pueblos distantes como Anconcito para obtener pescado seco o en Muey para conseguir sacos de sal.

Además, se explotaba madera que se llevaba a los artesanos de Atahualpa. El trayecto que tomaban era por La Barranca (Julio Moreno), Sube y Baja, El Azúcar y La Sayá hasta Baños de San Vicente donde estaba la estación del tren. Otros productos que se cultivaban eran la lana de ceibo de color blanco y la lana del árbol de balsa, que da una lana de tono café y más suave, y que servían para hacer colchones que se comercializaban en Guayaquil.

24

En los últimos cien años, el medioambiente de Juntas del Pacífico ha sufrido alteraciones e impactos debido a la tala indiscriminada de árboles, que en su momento se destinó para durmientes del ferrocarril, para la industria de la ebanistería y para la producción de carbón. Actualmente, en la comuna se impulsan emprendimientos productivos para la crianza de chivos y la avicultura, entre otras actividades.



Los monolitos guancavilcas fueron sacados de su contexto original y se exhiben en el centro de los poblados, como el de Juntas del Pacífico, otros están en museos y algunos tuvieron destinos desconocidos.

De acuerdo con la memoria oral, los monolitos provenían del cerro Las Negras y conformaban un conjunto de esculturas humanas de piedra, femeninas y masculinas. Seguramente formaban parte de un sistema de representación cuyo significado se vincula a estrategias de reproducción

social, regulación ecológica, comunicación interétnica, relaciones de género y el sostenimiento del liderazgo.

Los pueblos prehispánicos compartían el concepto de un universo interrelacionado, donde la comunicación con el más allá era trascendental para el bienestar de la gente, pues tanto las almas de los vivos como la de los muertos necesitan protección espiritual.

25



El siguiente testimonio describe las características y funciones que tenía, y que aún tiene, esta albarrada:

*Las albarradas fueron construidas con la mano del hombre, sustenta el agua invierno y verano y antes del canal en el año 96 o 97 el agua era para el consumo humano y los quehaceres domésticos y pocos enfermedades había, la gente antes venía a llevarse el agua a 9 Km., debía recorrer 18 en total para abastecerse del líquido vital. Se usa para el ganado, sirve por muchos años. Anteriormente esta estaba cubierta por maderas de guasango no ingresaba ni un animal pero se ha perdido esa tradición. Siempre tiene agua, empiezan las lluvias en enero y se mantienen con agua hasta abril y ahí nos dura. Esta es la parte de atrás, cuando ya llega al límite pasa a un desagüe para que no pueda romperse el muro de contención y ese desagüe coge el río de conducción, va hasta el río La Cuchara.*

Stalin Tomalá, 2012  
Presidente de la Comuna Juntas  
del Pacífico

# La Barranca

La comuna La Barranca, parroquia Simón Bolívar (Julio Moreno), es la más grande en población e injerencia política. Recién en 1995 se convirtió en comuna autónoma para preservar sus 13 173 ha.

Desde las primeras décadas del siglo pasado era paso obligado hacia la Costa, por lo que alcanzó gran desarrollo económico. Sus pobladores se interrelacionaron con otras comunidades, tanto por la actividad comercial

y de trueque, como por los efectos del clima con fuertes sequías o inviernos, que incidían en la siembra y en el cuidado de los animales.

Sus creencias en torno a la fertilidad y la vida se manifiestan en los rasgos masculinos y femeninos de los monolitos que reposan en el parque de La Barranca (Julio Moreno). Estos monumentos han sido denominados *Cirila, madre milenaria* y *Cirilo, padre milenario*. Además, en el lugar se encuentra una fuente circular de piedra.

Sobre estos monolitos, los habitantes de La Barranca comparten los siguientes relatos:



Cirila Madre Milenaria

*Cuando yo era chica ya era así paradito no más en la tierra ahí era un kiosco y siempre venia ahí la gente, el que está bien formado, ese es hombre, tiene leva, ese trajeron primero, el otro si trajeron después. El que es como lavacara lo sacaron de la iglesia cuando renovaron la iglesia era la pila donde bautizaban los curitas que venian, la iglesia antes la desbarataban y la volvieron a armar ahí mismo.*

Blanca Hermenegildo, 2012

*El Cirilo cuando yo me di cuenta ya estaba, el otro sí la encontraron a la Cirila por ahí unos 6 km. más o menos yendo para Isera, ahí estaba más o menos otro cementerio de los indígenas, ahí había sepulturas y había restos de los antepasados, adentro y abajo hay una cámara como horno para hacer pan de los antiguos y al lado de todo eso estaba la Cirila.*

Aureliano Hermenegildo, 2012



Cirilo Padre Milenario



Parque de La Barranca (Julio Moreno)

**L**a conservación y mantenimiento comunal de las albarradas refuerza el estrecho entendimiento y vínculo con la naturaleza, la fertilidad agrícola y la importancia fundamental del agua interrelacionada con lo humano.

*Antes, la gente tenía la costumbre de coger el agua caída del invierno, asentada en las albarradas, que antes estaban cercadas; no pasaban los animales, eran bien cuidadas y con esa agua nos criamos casi*

*todos acá. La de Abajo es la que era para bañarse y los animales, y la de Arriba era para el consumo humano, y ahora se la usa para lavar. Era cerrada antes con madera de guasango, herméticamente; no entraba ni un ratón. La limpiábamos a pulso y cuando se secaba, era una tarea de cada ciudadano a punta de pica y lampa. Se hacía un metro así y cada uno tenía que hacer la tarea para hondearlo: un metro cúbico*

*por cada persona, para ir sacando y la tierra se lanzaba encima de la trinchera. Eso organizaba el teniente político o los inspectores.*

Arcenio Baquerizo, 2012





*Las albarradas fueron acá construidas con una zanja con estaca y ahí le hacían un muro y eso por más invierno que hubo nunca se fueron los desagües son estratégicos, se rebosaba con el invierno y nunca se destruyeron, solo la tecnología de los sabios pudo hacer eso. La agricultura ha sido el sustento por toda nuestra historia. Fuimos los pioneros cuando aquí se trajo la novedad de conservar el bosque y todos los ancianos habían tumbado árboles para sobrevivir por la sequía, acá sacaban noche y día directamente al puerto la madera, el guayacán, sacaron para la sierra para todo lado el palo de guayacán, para el durmiente, para el ferrocarril, acá se devastó inmisericordemente y ahora con los últimos Niños se ha vuelto a repoblar.*

Genaro Baquerizo, 2012  
Presidente de la Comuna La Barranca (Julio Moreno)



## Sube y Baja

**E**ste territorio forma parte de la parroquia Simón Bolívar (Julio Moreno), su población es de setecientos comuneros. Tiene una extensión de 18 000 ha, de las cuales,

aproximadamente unas 2000 ha son propiedad privada.

Las actividades productivas de la comuna, hasta mediados del siglo XX,

han sido la agricultura, la ganadería y la producción de sombreros de paja toquilla. Antiguamente, la agricultura llegó a ser intensiva y el uso del espacio, al igual que en otras comunas de la región, fue diferente al actual pues en el pasado, la población se asentó de manera dispersa para aprovechar las tierras para el cultivo y en la

actualidad, los pobladores se concentran en localidades.

Aunque dentro de esta comuna pasa un segmento del canal de agua del trasvase, que toma el curso del río Grande y se dirige a la represa de El Azúcar, la actividad agrícola es limitada porque el flujo de agua de este canal es irregular.

La comuna cuenta con varios pozos y tres albarradas que proporcionan agua para las tareas domésticas y para el sustento de los animales. La organización comunal promueve la participación de la población en mingas para realizar obras de beneficio colectivo, como la limpieza de las albarradas o actividades para mejorar las condiciones de vida en el poblado.

Son varias las evidencias arqueológicas que hay en el territorio de la comuna Sube y Baja. Se han identificado en la superficie círculos de piedras y numerosos metates (Masucci, 1997).



Se conoce que hacia el oeste del pueblo, a una hora de camino, se halla la *Loma de los bebederos*, donde se encontraron una piedra con cuatro cavidades para la molienda y otras piedras de moler de menor tamaño que se encuentran hasta hoy en los patios de las viviendas y son utilizadas para alimentar a los animales.

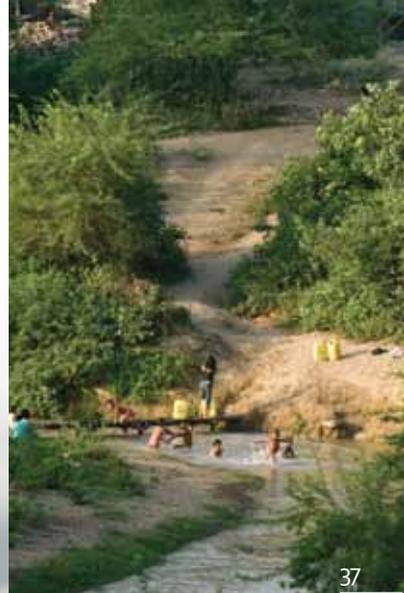
Sumándose a la historia de expediciones de coleccionistas que extrajeron piezas de territorios comunales, hay un



testimonio que relata la presencia de un monolito en Sube y Baja, a inicios de la década de 1950.

*En la vía pública encontramos un ídolo pequeño de 0,50 cm. de altura, construido en piedra y que semeja un ser humano con las manos cruzadas tapándose los órganos genitales. Despertó nuestra curiosidad y optamos por llevarlo para nuestra colección, desde luego con alguna resistencia de los habitantes del lugar.*

José San Andrés Tovar, 1951



## Sacachún

**S**acachún posee una historia de valerosas disputas territoriales documentadas desde el siglo XVIII, cuando se conformó como centro poblacional, después de que sus habitantes lograron obtener títulos de propiedad en un área provista de nueve pozos de agua.

Aparece mencionado como sitio en documentos coloniales del año 1764, cuando los nativos de la Antigua comunidad de los indígenas de Chanduy iniciaron un proceso contra la corona española para recuperar sus tierras, lográndolo treinta años después, en 1793. Actualmente, Sacachún es parte de la parroquia Simón Bolívar (Julio Moreno), y se encuentra localizado cerca del recinto Buenos Aires. Tiene una extensión de 12 822 ha.

En el centro del pueblo, se erige una figura masculina

tallada en conglomerado marino con el sexo explícito a la que se la conoce como San Biritute. Según las creencias de los habitantes de la comuna, a esta figura se le atribuyen poderes reproductores relacionados con la fertilidad, congregando prácticas rituales encaminadas a propiciar beneficios espirituales.

La devoción a San Biritute fue cuestionada por la Iglesia católica, por lo que en el año 1952 se trasladó el monumento a una de las calles de Guayaquil y posteriormente al Museo Municipal. En esa época, se produjo en Sacachún un periodo de intensa sequía que provocó la explotación de la madera y la migración, por lo que la falta de lluvias fue asociada por los pobladores a la ausencia del monolito. Esto se evidencia en los recuerdos de un comunero de Sacachún, registrado en el Análisis de factibilidad de retorno del monolito de San Biritute a la comuna de Sacachún (Paz y Miño, 2010).

*Cambió todo por la sequedad que se vino. Desde que se desapareció San Biritute rotundamente digo que vimos que se nos fue el invierno, porque los abuelos decían que ellos tenían creencia en ese monolito. Nosotros criaturas, muchachos, jovencitos, jugábamos cuando la luna estaba clarita, bien clarita; el cielo nada de nubes y ese San Biritute tenía como unas tablitas en el cuerpo, conchitas que brillaban. Afuera la piedra negra tenía en forma de conchitas y eso brillaba en la noche, se blanqueaba.*

Arcadio Balón, 2010

Por la indeclinable gestión de los directivos comunales, que por décadas apelaron a las autoridades para el retorno del monolito a Sacachún, y la intervención del INPC en los últimos años, se logró finalmente su devolución el 16 de julio de 2011.

*Los sacachuneños diferencian perfectamente las simbologías encerradas en las esculturas de los santos y las encerradas en San Biritute. Para ellos es claro que las unas están relacionadas con la religión católica, y que el monolito en cambio está relacionado con la lluvia, con la fertilidad, con el amor. Las dos simbologías no están separadas, forman parte de una espiritualidad concreta que está permanentemente interrelacionándose, entendiéndose por "espiritualidad" el conjunto de creencias, pensamientos, conceptos, ideas, ritos y actitudes que tiene toda cultura en relación con lo sagrado, y lo sagrado bien puede ser una divinidad, pero también la vida misma, el nacimiento, la muerte, los valores, los principios, la propiedad, la patria, la libertad, etc.*

María Eugenia Paz y Miño, 2010

**E**n la comuna Sacachún, el sistema de aprovisionamiento de agua a través de albarradas y pozos está activo, confluyendo para su sostenimiento el conocimiento ambiental para mantenerlas y la organización social para explotarlas, junto con los recursos que provee el

bosque seco tropical. De esa manera, la población ha subsistido y se ha reproducido por siglos.

Actualmente, el agua de estas albarradas no es apta para el consumo humano, solo sirve para dar de beber al ganado. Antes se

sacaba agua para beber. La extraían del pozo y la llevaban en toneles de madera cargados por acémilas para repartirla entre las familias.

Los principales cultivos en época de invierno son el maíz, el zapallo, la yuca, el fréjol y la sandía. La

vegetación que se encuentra alrededor de las albarradas incluye árboles de varias especies como el ébano, el algarrobo, el cascol y el pechiche, entre otros. Por lo general, con los frutos de estas plantas se alimenta al ganado.



44

Loma Estela San Juanito

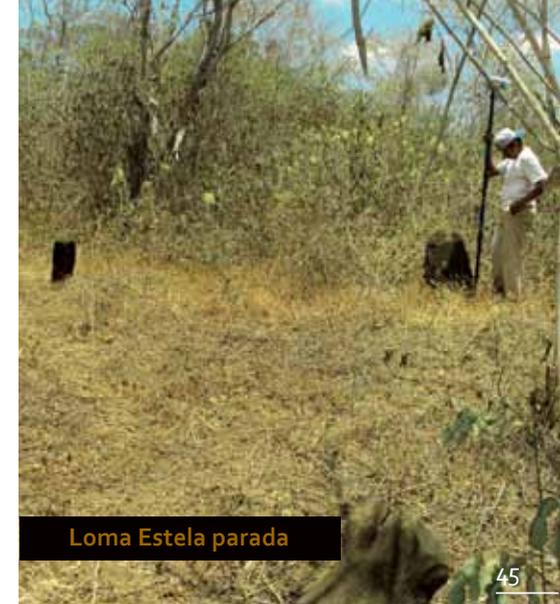
Cerca de Sacachún se han localizado tres sitios arqueológicos, los cuales son objeto de visitas dirigidas por los comuneros (Bravo, 2010).

En la cima de la loma San Juanito, se encuentra una estela con perforaciones que está en posición inclinada. Además, hay otras dos estelas semienterradas, fragmentos cerámicos y piedras de moler. En ciertos tramos también sobresalen alineaciones de piedras naturales.



Círculos de piedra sector Sucre

En el sitio conocido como Círculos de piedra, del sector Sucre, se encuentran una serie de círculos formados por piedras enterradas, las cuales tienen una forma alargada con una concavidad en la parte superior y posiblemente constituyeron bases de graneros elevados (Marcos, 1995). Además, en la superficie del sitio hay tuestos cerámicos, manos y metates para moler.



Loma Estela parada

45

El sitio Loma estela parada, en el sector río Tigre, presenta en la superficie varias estelas alineadas *in situ* y otras caídas, donde también se encuentran restos de cerámica y piedras para la molienda.

## Monolitos prehispánicos: fertilidad y vida

Según interpretaciones de la arqueología actual, los monolitos se encuentran estrechamente vinculados a diferentes prácticas rituales de las comunidades asentadas en esta región. Mediante estas prácticas, los antiguos habitantes buscaban conexiones espirituales para propiciar la fertilidad y la vida.

Entre los pueblos nativos americanos la sexualidad se manifestaba de manera desinhibida y natural. Existía una íntima vinculación entre el cuerpo, el erotismo y la fertilidad, aspectos ritualizados que formaban parte integral de sus cosmogonías.

En este sentido, en la sexualidad no había prejuicios y ésta tenía un valor significativo porque la vida humana no podía ser posible si en la reproducción se carecía de la relación física y

simbólica entre hombre y mujer. Por ello, la lógica de mantenimiento de la especie se articula a partir de la oposición complementaria entre los dos géneros.

Así como la fertilidad y la vida se hacen presentes en los monolitos por medio de los rasgos masculinos y femeninos, también se relacionan con el agua, recurso vital de carácter sagrado, por la presencia de las albarradas ancestrales. En la cosmovisión aborígen las fuentes de agua son parte de los fluidos de energía vital, fundamentales para reforzar la idea del rito a la vida y como forma de entender la naturaleza.

Una de las principales preocupaciones del ser humano ha sido el procurarse el alimento y el bienestar diario. Las

sociedades aborígenes plasmaron esta necesidad en objetos que servían para conmemorar las contribuciones de sus ancestros y de todos los intermediarios políticos y religiosos que actuaban para asegurar la abundancia y el bienestar de la comunidad.

Los guancavilcas desarrollaron un conocimiento técnico que aplicaron en la elaboración de una serie de artefactos en diversos materiales y materias primas. A estos objetos se les otorgó un contenido espiritual y sentidos sociales, políticos y religiosos validados por la comunidad.

Los monolitos estaban cargados de significados, no solo por la representación visual sino también por el material en el que se ejecutaron, la dureza, la capacidad de perdurar, el tamaño y el esfuerzo por parte de los artesanos (Stoother, 2010).



## Revitalización del patrimonio

Para una comunidad de pobladores cercanos a sus tradiciones orales y raíces culturales, los monolitos prehispánicos no son únicamente restos arqueológicos o hallazgos históricos, son la materialización del pasado y de su conexión directa con la tierra que habitan.

*tratar de establecer latifundios de los centros urbanos de Guayaquil. En esta nueva perspectiva de reivindicación de territorios y de identidad ancestral había más conciencia de lo indígena, y se ve que están presentes en las comunidades todos estos elementos de la cultura prehispánica de los ancestros Guancavilcas.*

Érick López, 2012

*El nivel de comprensión de la problemática de los monolitos se va a situar dentro de un proceso de recuperación del territorio ancestral por parte de los descendientes de las antiguas comunidades de indígenas y esto básicamente sucede hacia finales del siglo XIX e inicios siglo XX, donde se nota un proceso de redefinición de identidad, frente a una nueva situación que está siendo propiciada por el Gobierno central con el asunto de tierras comunales, que va a ir de la mano con necesidades petrolíferas, de*

Al dirigir la mirada a los testimonios arqueológicos del Camino de los Dioses guancavilcas, se destaca la capacidad de fortalecer la apropiación del patrimonio por parte de los pobladores para desarrollar estrategias de revitalización cultural.

El valor del patrimonio cultural en estas comunidades radica en el reconocimiento conferido por

los pobladores a los vestigios arqueológicos y a las prácticas culturales asociadas a ellos. Esta revitalización mantiene el potencial simbólico y expresa los valores de la gente a la que representa.

La conservación y la revalorización de este patrimonio cultural requieren de estrategias de gestión que mantengan el equilibrio entre los conocimientos y las sabidurías locales con el desarrollo socioeconómico de las comunas.

En cada monolito y en cada localidad el pasado se manifiesta concienciando el valor identitario de estos testimonios culturales, los cuales están presentes en la memoria y constituyen un legado para las futuras generaciones.

*Los monolitos son el objeto material palpable de una historia rica que alguna vez se creyó perdida o desaparecida, hay quienes dicen que no tenemos cultura pero nuestra cultura se puede demostrar con mil ejemplos vivos, frente a nosotros, al virar la esquina. La importancia de monolitos como el de San Biritute no es un asunto de ideología pagana o idolatría sino un asunto de la relación que tiene una comunidad con su pasado. Lo que a la gente le interesa es el significado especial que tiene este artefacto material con su pasado, ya que es un referente de su propia tradición oral y constituye una identificación con sus ancestros.*

Edmundo Aguilar, 1993

## Bibliografía

---

**Aguilar Navarro, Edmundo,** *El Universo*, Guayaquil, agosto 29, 1993.  
-*El Comercio*, Quito, agosto 22, 1993.

**Álvarez, Silvia G.,** *Comunas y comunidades con sistemas de albardas*, Serie cultural comunal, agua y biodiversidad en la Costa del Ecuador, 1.ª ed., Quito, Editorial Abya-Yala, 2004.  
-*De huancavilcas a comuneros. Relaciones interétnicas en la península de Santa Elena*, 2.ª ed., Quito, Editorial Abya-Yala, PRODEPINE, 2001.

**Asociación de Graduados en Arqueología y Antropología del Litoral (AGAAL),** "Complejo Cultural Real Alto. Cultura e identidad de los pueblos de la península de Santa Elena, Ecuador", <http://www.complejoculturalrealalto.org>. Acceso: 20 Septiembre 2013.

**Blaeu, Joan,** *Atlas Maior of 1665 – Hispania, Portugallia, Africa & America*, Köln, Taschen, 2006.

**Bravo Triviño, Elizabeth,** *Investigación previa para el análisis de factibilidad de*

*retorno del monolito de San Biritute a la comuna de Sacachún*, Quito, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural-Zona 5, 2010.

**Holm, Olaf,** "La cultura Manteña-Huancavilca", *Folletos de divulgación popular del Museo Antropológico y Pinacoteca del Banco Central del Ecuador*, 4.ª ed., Guayaquil, Banco Central del Ecuador, 1982.

**Huerta Rendón, Francisco,** "San Biritute, Señor de Zacachún. Contribución al estudio de la Arqueología y del folklore de la provincia del Guayas", *Cuadernos de Historia y Arqueología*, año 5, vol. V, n.º 13-14, agosto, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 1955.

**Marcos Pino, Jorge,** "El manejo del agua en el variado medio ambiente del área septentrional andina a partir del tercer milenio", *Cultura y medio ambiente en el área andina septentrional*, Quito, Editorial Abya-Yala, 1995.

**Marcos Pino, Jorge y Martín Bazurco Osorio**, “Albarradas y camellones en la región costera del Ecuador”, Proyecto las albarradas en la Costa del Ecuador: rescate del conocimiento ancestral del manejo sostenible de la biodiversidad, CEAA-ESPOL, en *Agricultura ancestral camellones y albarradas: contexto social, usos del pasado y del presente*, Quito, Editorial Abya-Yala, 2006.

**Masucci, María**, *Informe de prospecciones y excavaciones arqueológicas en el valle del río Grande, comuna Sube y Baja y comuna El Azúcar, cantón Santa Elena, 1996-1997*, Guayaquil, informe presentado al INPC-DR-Z5, 1997.

**Paz y Miño, María Eugenia**, *Análisis de factibilidad de retorno del monolito de San Biritute a la comuna de Saccachún*, Quito, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural-Zona 5, 2010.

**Piana, Luis y Antonio Védova**, *Huancavilcas: las huancas de Bedén*, Guayaquil, Cromos y Segura, s. f.

**San Andrés Tovar, José**, *Mi aporte a la arqueología del Ecuador: expediciones y estudios en la región del litoral*, Guayaquil, Universidad de Guayaquil, 1951.

**Stoherth, Karen**, *Guía del Museo de Arte Precolombino Casa del Alabado*, Quito, s. e., 2010.

**Stoherth, Karen e Iván Cruz Cevallos**, “Contacto espiritual: tubos de inhalación y objetos mortuorios de la cultura Manteña”, *Cuadernos de Historia y Arqueología 1951-2001*, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 2001.

**Stoherth, Karen**, Introducción y notas de *Así fue mi crianza: recuerdos de un nativo de la parroquia Chanduy* de Roberto Lindao Quimi, Museo Antropológico Banco Central del Ecuador, 1995.

**Zárate. Agustín de**, *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, 1555, ed. rev. por Jan M. Karmenle, Lima, Librería e Imprenta D. Miranda, 1944.

**Zevallos, Carlos**, *Nuestras raíces guancavilcas*, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 1995.



GOBIERNO NACIONAL DE  
LA REPUBLICA DEL ECUADOR



Ministerio Coordinador  
de **Conocimiento y  
Talento Humano**



Ministerio  
de **Cultura y  
Patrimonio**



**LA REVOLUCION**  
CIUDADANA ESTA EN MARCHA



ISBN 978-9942-955-05-0



9 789942 955050